

CRÓNICA DEL AVISTAMIENTO DE AVES PLANEADORAS

El día amaneció un poco nublado sobre la ciudad de Tarifa, aunque con los primeros rayos del sol, pronto comenzaría a despejarse y aparecería ante nosotros un día fantástico. Parecía un buen presagio para poder tener una buena jornada de avistamientos.

Las condiciones meteorológicas eran inmejorables para que las aves planeadoras pudiesen cruzar el temido estrecho de Gibraltar. El viento era flojo y variable, había buena visibilidad y buena luz para poder ver con todo detalle a estas grandes aves.



Sobre las diez y cuarto de la mañana el grupo de Marbella Activa ya estaba sobre el terreno en el observatorio de Cazalla. Este observatorio es uno de los siete que hay repartidos por la zona de Tarifa y es el más demandado por los ornitólogos ya que goza de una gran visibilidad y posición estratégica. El lugar también estaba muy concurrido por los entusiastas aficionados a las aves, muchos de ellos llegados de diversos países europeos los cuales no querían perderse ningún detalle de este exclusivo y espectacular regalo que nos brinda la naturaleza

durante los meses de Agosto y Septiembre. La fecha elegida para nuestra excursión ornitológica no era casual ya que coincidía con los días fuertes del fenómeno migratorio.

Afortunadamente para nosotros el comienzo no pudo ser mejor, cuando comenzamos a mirar a la lejanía pudimos ver para nuestra sorpresa gran cantidad de rapaces que sobrevolaban la zona, la gran mayoría de ellas eran Águilas Culebreras, acompañadas con alguna que otra Águila Calzada. Aparecían por todas partes y se veían incluso algunos bandos remontando el vuelo de forma circular, ayudados por las corrientes térmicas. Algunos de estos bandos llegaban justo al borde del mar pero rápidamente se daban la vuelta. Daba la impresión de que estaban tanteando la situación y valorándola, el mar les impone mucho respeto ya que allí no hay corrientes térmicas que los sustenten en el aire.

Después de esta oleada de Águilas Culebreras, hubo un pequeño momento de calma el cual duró pocos minutos, nuevamente aparecían como por arte de magia nuestros amigos alados, sin duda estaban dispuestos a que nuestra expedición fuese un éxito. Esta vez los grupos eran más variados en cuanto al número de especies. Tenía ganas de que mis amigos de expedición pudiesen ver al que acertadamente Felix Rodriguez de la Fuente llamaba "el buitre sabio". Efectivamente entre los bandos de culebreras y calzadas se encontraban un pequeño grupo de Alimocho compuesto por cuatro aves, dos adultos y dos aves inmaduras de apenas unos meses y allí estaban dispuestas nada más y nada menos que a cruzar el estrecho. Sin duda la naturaleza ha dotado a las aves de una gran promiscuidad para crecer y poder volar y de esta forma poder subsistir en nuestro planeta.



Los avistamientos se seguían sucediendo y las culebreras iban ganando la partida a las demás especies, desde luego aquel día fueron las más numerosas y se pudieron ver más de doscientos individuos. Más tarde llegó el turno de los Halcones Abejeros, rapaces especializadas en la captura de los panales de abejas y avispa las cuales les sirve de alimento.

Los abejeros son grandes voladores y muy atrevidos para cruzar el estrecho por lo cual no dudaban lo más mínimo en hacerlo sin titubear. También pudimos ver un Aguilucho Cenizo, se trataba de un macho adulto y algunos Milanos Negros que curiosamente aquel día no pasaron en gran número.

Por el momento las especies que habíamos visto eran las frecuentes durante este tipo de migración y estaba con ganas de ver algo más interesante. Les hablaba a mis amigos de que nos faltaban las cigüeñas para redondear la excursión. Cuando nos faltaba poco menos de una hora para tener que abandonar el observatorio llegó la sorpresa, un nutrido bando de cigüeñas negras compuesto por unas treinta y cinco aves pasaban enfiladas para cruzar el estrecho, estaban un poco lejos y la observación era un tanto difícil. Pero cuando las cosas vienen bien siempre hay una segunda oportunidad. Unos quince minutos después otro bando de igual número al anterior paso justo por encima de nuestras cabezas y volando muy bajo. Pudimos ver con todo detalle su maravilloso colorido y su majestuoso vuelo, sin duda en ese momento éramos unos privilegiados, estábamos viendo una especie en peligro de extinción y además



Grupo de cigüeñas negras

cruzando el estrecho en gran número. Justo antes de irnos las cigüeñas blancas no quisieron ser menos e hicieron su aparición.

Después de tan maravillosa y fructífera jornada nos dispusimos a descubrir los encantos de la gastronomía tarifeña y nos deleitamos con los buenos pescados de su maravillosa costa.

¡Bueno ya se sabe, no solo de aves vive el hombre!

Antonio Figueredo Navarrete

Secretario y socio fundador de la Asociación Marbella Activa

Blog personal <http://marbellaalnatural.blogspot.com.es/>

Miembro de la Sociedad Española de Ornitología (SEO)

